



Principios Bíblicos Un ejemplo a seguir

por Chuck Gianotti

Aprender a desempeñarse como anciano no es lo más importante. Lo más importante es el carácter del anciano. Las cualidades en 1 Timoteo y Tito son bien conocidas y las hemos abarcado extensamente en ediciones anteriores de APA (vea nuestro Índice de Ediciones Anteriores en línea). Pero es indispensable contar con un buen modelo a seguir. Es más, muchos ancianos me han dicho que existen pocos de ellos hoy en día.

Sin embargo, podemos mirar al apóstol Pablo en este tema. De hecho, él invita a la emulación al ofrecerse como un ejemplo viviente del tipo de carácter necesario para pastorear efectivamente el pueblo de Dios. En realidad, se señala explícitamente a sí mismo no menos de cinco veces como ejemplo a seguir (1 Corintios 4:16, 11:1, Filipenses 3:7, 4:9, 2 Tesalonicenses 3:7-9). Esto no implica arrogancia o un esfuerzo humano deficiente. Él simplemente actúa como un padre que, al enseñarle al hijo a atarse los cordones de su calzado, dice: “Mira cómo lo hago yo”.

Una de las más notables y, para los ancianos, instancias más relevantes se encuentra en su discurso de despedida a los ancianos de Éfeso en Hechos 20. Observemos por detrás de las espaldas de aquellos hombres y escuchemos cuando Pablo, inspirado por el Espíritu Santo, les habla.

Sabe a quién sirve (19)

“Ustedes saben cómo me porté todo el tiempo que estuve con ustedes..., He servido al Señor con toda humildad y con lágrimas, a pesar de haber sido sometido a duras pruebas por las maquinaciones de los judíos.” (Hechos 20:18-19 NVI).

El concepto más singular en el pastoreo espiritual es que precisamos tener en claro a quién servimos. Pablo tenía en claro que fue llamado para “servir al Señor” y no a las personas. Una vez, una piadosa mujer mayor me dio este consejo: “Recuerda, tú no estás sirviendo a la gente, estás sirviendo al Señor”. ¡Hay una tremenda diferencia! Es verdad, que al servir a Dios, también servimos a la gente. Pero el apóstol ejemplifica claramente: cualquiera servicio que él presta a la gente es parte un objetivo mayor, esto es, el servicio a Dios. Como ancianos no podemos olvidar esta verdad esencial o nunca seremos espiritualmente efectivos. Si nuestra aspiración más elevada es servir a la gente, nos defraudarán, nos desalentarán, nos fallarán, nos desearán, y la mayoría de las veces no nos agradecerán. Sin embargo, el anciano quien “sirve al Señor” como su aspira-

ción más elevada será sostenido por el Señor con la esperanza de ser recompensado por el Príncipe de los Pastores (1 Pedro 5:4). En consecuencia, bajo la guía y dirección del Maestro, servimos a la gente como sub-pastores. En última instancia es a Él a quien servimos.

Humildad (19b)

“...con toda humildad...”

Si realmente estamos sirviendo al Señor, la humildad es el complemento natural a nuestras vidas. No estamos en la posición de señorear sobre otros; ese es un estilo terrenal de liderazgo. Frecuentemente en las Escrituras se nos habla acerca de la importancia de la humildad y por ello los ancianos deberían esforzarse por ser los primeros en humildad, aunque esto suene raro. Debemos aspirar a la “altura de estar arrojados”.

Involucramiento apasionado (19c)

“... con lágrimas...”

Pablo estaba involucrado apasionadamente. El liderazgo terrenal requiere que el hombre se esfuerce por no verse afectado emocionalmente. En tanto que un anciano no debe ser controlado por la emoción, sin embargo debe conducirse compartiendo las emociones de los cristianos. Esto es lo que denominamos empatía. Cuando un creyente llora, un anciano debería poder llorar con él o con ella. Cuando un cristiano está en dolor, el anciano debería aprender a conectarse con esa persona en su dolor. No hay otra alternativa, el que escribió el “manual” del ministerio de anciano (o sea, Pablo), es quien demostró el uso piadoso de la emoción.

Sacrificio personal (19d, 23-24)

“... duras pruebas...”

Los ancianos experimentan una serie de pruebas singulares que el cristiano promedio no comprende. Existen presiones de las personas, presiones de las metas personales y presiones de las cargas del ministerio. Sume a ello el estrés del empleo y vida familiar y comenzará a comprender el enorme sacrificio que se requiere para ser un anciano espiritual. Sí, existen grandes sacrificios. Tampoco hay forma de eludir esto; como Pablo, un anciano debe estar dispuesto a aceptar las pruebas.

Fortaleza a pesar de la oposición (19e)

“... por las maquinaciones de los judíos”.

Una de las pruebas más grandes para los ancianos es el manejo de la oposición. Este conflicto puede aparecer en la forma de fuerzas demoníacas o mediante la hostilidad humana. Un buen número de ancianos han pasado una noche

(continúa en la página 3)

En los últimos años, un tema frecuentemente solicitado para mensajes bíblicos temáticos es el del compromiso: ¿cómo hacer para que la gente se involucre? Mucha gente, incluso cristianos, básicamente son perezosos, y preferirían simplemente dejar que otro lo haga. La mentalidad de “espectador / laico” de algunas iglesias tiende a agravar la situación. ¿Deberían los ancianos abordar este problema, o simplemente deberían esperar a que el Señor provea el liderazgo e incentivo necesario para que las cosas comiencen a funcionar? Busque la buena palabra “iniciativa”.

Un diccionario define iniciativa como “el poder o derecho de dar el primer paso”. Encontré la tercera definición particularmente interesante: “El espíritu necesario para originar la acción”. La palabra “espíritu” no estaba en mayúsculas, pero en verdad sugiere que hay un aspecto espiritual en dar el primer paso en un esfuerzo digno.

Hace algún tiempo en un artículo de Apuntes para Ancianos (Julio, 2005), consideramos la palabra “responsabilidad”. En términos sencillos, la iniciativa está asociada a dar comienzo a algo, y la responsabilidad está vinculada a mantener aquello activo. Ambas son palabras importantes para los líderes.

Revisando los registros

Uno no puede estudiar la vida del Señor Jesús sin notar que Él era un hombre de acción a lo largo de los años de su ministerio. Para cumplir la voluntad de su Padre, constantemente tomaba la iniciativa y a la postre modificó el mundo. A los 12 años de edad, era el momento de estar en los negocios de su Padre (Lucas 2:49); en el Jordán, nadie le preguntó si quería ser bautizado; vino a Juan y lo solicitó (Mateo 3:13). Durante los próximos tres años, llamó y entrenó a los discípulos, buscó y ayudó a mucha gente necesitada, y habló las palabras que recibió de su Padre. Siempre se condujo de acuerdo a un plan. Aún frente a la muerte pudo decir acerca de su vida: “*Nadie me la arrebató, sino que yo la entrego por mi propia voluntad*” (Juan 10:18). Jesús no esperaba simplemente a que las cosas sucedieran; daba pasos para cumplir activamente la voluntad de su Padre.

Los apóstoles siguieron este ejemplo. Recibieron una comisión que comenzaba con la palabra “Id”, y fueron. Varios pasajes registran la iniciativa que emplearon para resolver problemas que podrían refrenar la salud y crecimiento de la iglesia; (ver Hechos 6:15 a título de ejemplos).

Todavía es necesaria la acción

Después de muchos años, la iglesia todavía tiene un claro mandato de acción de parte del Señor. Su mensaje debe ser llevado a todo el mundo; deben hacerse discípulos, bautizarlos y enseñarles (Mateo 28:18-20). Los ancianos deben alimentar y cuidar de la grey (Hechos 20:28), y hombres dotados deben equipar a los santos para el servicio (Efesios 4:11-12). Ahora todas estas instrucciones están dirigidas a la voluntad de aquellos que son enseñados en la Palabra, y no pueden llevar fruto hasta que alguno tome la iniciativa y “origine la acción”. A veces, métodos creativos que plasman principios eternos pueden cambiar el estancamiento a favor de un renovado celo.

Tomando la iniciativa en el hogar

Me gustaría dar un ejemplo de nuestra propia experiencia en la obra aquí. No es que ninguno de nosotros sobresale en la iniciativa, pero una ilustración práctica puede entusiasmar a alguno.

Nuestra asamblea local había experimentado un crecimiento y bendición en los primeros años, pero inevitablemente, surgieron problemas que insumieron mucho tiempo a los ancianos para resolverlos. Es verdad, las cosas se solucionaron, pero el resultado fue ese sentimiento, muy familiar a los ancianos: una mezcla de fatiga y tristeza. ¿Cómo hacer para crecer de nuevo cuando se estaba empleando tanta energía en apagar pequeños incendios? ¡El diablo podía encenderlos más rápidamente de lo que nosotros podíamos apagarlos!

Mientras orábamos y debatíamos esto, nos dimos cuenta que es responsabilidad de los ancianos identificar las necesidades y problemas, y luego tomar la iniciativa para solucionarlos.

En última instancia el Señor preside pero a todos nos ha dado los recursos para realizar la tarea; simplemente debemos actuar.

Gradualmente se delineó un plan. Podíamos pedirle a cada uno de nuestros cinco ancianos que supervise una parte importante de la vida congregacional. Éste no “lo haría todo”; simplemente se aseguraría que su área de especial interés recibiese el tiempo adecuado y atención en las reuniones de ancianos, y serviría de persona de contacto para la congregación en su especialidad particular. Las cinco áreas que elegimos fueron: ministerio de la Palabra, cuidado pastoral, hospitalidad, música en la asamblea, y pequeños grupos.

Al escribir estas líneas, todavía se están ajustando los detalles pero el cuadro en general es muy alentador, tanto para los ancianos como para la iglesia. Con estas áreas positivas en la cuales concentrarse, simplemente no hay tiempo para mucho de lo negativo. Todavía surgen las pruebas, y deben ser tratadas, pero la idea es dedicar tiempo de calidad a las cosas que van a beneficiar a todos los que están en comunión; no sólo a los que perturban.

Estamos descubriendo por ejemplo, que las visitas de los ancianos a las familias en comunión pueden ser más estratégicas cuando se reciben sugerencias acerca de quienes se beneficiarían por una visita de parte de los líderes de los pequeños grupos, y comunicados al anciano proveyendo cuidado pastoral a ese ministerio. La predicación de la Palabra y la música del domingo son enriquecidas por apreciaciones útiles adquiridas por aquellos que hospedan a predicadores visitantes, y así con otros ejemplos.

Conclusión

Finalmente, se hace evidente que los creyentes tienen más confianza en tomar iniciativas para tratar las necesidades, participar en las reuniones, servir a la asamblea y llegar a los perdidos cuando los ancianos están dando un buen ejemplo. Si los sacerdotes del AT no hubiesen tomado la iniciativa en el plan que Dios dio para el cruce del Jordán hacia la tierra prometida, es posible que ellos

(continúa en la página 4)

Se ha reunido una pequeña multitud. Aquellos presentes están unidos en el propósito, sin embargo cada uno refleja algo distinto. Algunos demuestran alegría, algunos tristeza, algunos complacencia; algunos años de trabajo agotador, algunos sólo el trabajo de días recientes; ¿y qué de mi propio rostro?... tal vez una mezcla de todo esto.

Mis ojos navegan por un mar de rostros. Busco inspiración... busco... busco... Mis ojos se posan sobre una santa mujer. Su rostro me atrae. Su cabeza queda agraciada por un simple encaje. Sus ojos están cerrados, pero por su expresión está claro que ella está contemplando mucho más que aquellos de nosotros que miramos alrededor al azar. No puedo verla contemplar, pero su rostro refleja las apreciaciones de las bellezas del cielo. Ocasionalmente se escapa una lágrima y cae por su mejilla. Su sonrisa irradia una dulzura fragante. ¿Tal vez en respuesta al resplandor de Aquél a quien ha venido a encontrarse?

Sus labios, por momentos, se mueven, pero no emiten sonido alguno. En su mente, en su corazón, está sumida en una conversación. Sus manos descansan apaciblemente en su falda, sin moverse, pero está trabajando. Está reunida en una habi-

tación atestada, pero está sola. Ella está a solas con su Salvador. Ella derrama su amor a Sus preciosos pies y su adoración me ha impactado. No escucho lo que ella le dice a Él. No sé qué pensamientos nobles acerca de Él anidan en su mente. Ella no me dice nada.

Nuestros ojos nunca se cruzan sin embargo su rostro lo dice todo. Su rostro ha agudizado el mío fácilmente, haciéndome eco de las preguntas: “Querida hermana, ¿estás haciendo lo mismo? ¿Dónde está tu foco esta mañana?” La visión de su adoración han reencauzado mis pensamientos errantes y me ha recordado del sublime llamado de que tengo que exaltar a mi Salvador. Le doy gracias a Dios por su ejemplo.

Como mujeres cristianas activas es fácil traer a la mesa del Señor las preocupaciones de la vida. Aunque a menudo creamos que la distracción existe sólo en nuestras mentes, debemos estar conscientes que aquello que abrigamos internamente rápidamente se manifiesta exteriormente. ¿Qué refleja nuestro rostro los domingos a la mañana? ¿Acaso nuestras expresiones muestran las manchas de la vida diaria, o en ellas se ven reflejadas las marcas de las manos y pies de Cristo? Cuán fácilmente nos distraemos, sin dar-

nos cuenta que nuestra distracción no sólo roba a nuestro Salvador, sino que también a los demás santos reunidos con nosotros. Somos individuos. Las expresiones de nuestro rostro no van a ser idénticas, pero no nos equivoquemos, los resultados de un alma ocupada completamente con Jesús no pueden esconderse, ni pueden dejar de impactar la adoración de aquellos que nos miran.

Que seamos desafiadas nuevamente este domingo venidero con la pregunta: ¿Qué refleja mi rostro? De la manera en que “el hierro afila el hierro”... que nuestro rostro sea incisivo, interesando a otras hermanas a hacer lo mismo. Que emocionante pensar que nuestro ejemplo pueda alentar a otros y de la misma manera contribuir a que Cristo verdaderamente reciba más de aquello lo que Él merece, nuestra adoración. Qué privilegio no sólo adorar a nuestro dulce Salvador, pero el de inspirar a otros a hacer lo mismo. Que le podamos adorar con todo nuestro corazón, y que la adoración pueda reflejarse en nuestros rostros.

“*Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre*” (Salmos 103.1)



Un ejemplo a seguir (cont.)

desvelados dando vueltas en la cama a causa de un conflicto o desafíos a su papel como anciano. Hermano, no te des por vencido, no estás solo. Este es un costo estándar por ser pastor del pueblo de Dios. El anciano que no puede sufrir la prueba debería buscar la fortaleza en el Señor, o morirá en el ministerio. Observe el ejemplo de David, otro gran líder del pueblo de Dios: “*David se alarmó, pues la tropa hablaba de apedrearlo; y es que todos se sentían amargados... Pero cobró ánimo y puso su confianza en el Señor su Dios*” (1 Samuel 30:6).

Coraje (20a, 27)

“*Ustedes saben que no he vacilado...*”

En cualquier conflicto, la necesidad de coraje es esencial. Mucho más con los ancianos, cuando los riesgos son tan

altos. Nuestro liderazgo y pastoreo debería producir una enorme diferencia en el bienestar espiritual de la gente. El coraje es absolutamente necesario. El temor lleva a la dilación, a la comunicación deficiente, al liderazgo incierto, a comprometer y perder la integridad. La gente no seguirá a un líder pusilánime. Entiendo que uno de los mayores impactos que ejercemos en la vida de otros es cuando ven en nosotros fortaleza donde otros se retraen.

Pertinente (20b)

“*... no he vacilado en predicarles nada que les fuera de provecho...*”

Pablo no seleccionaba su material de enseñanza basado en temas de su propio interés, sino que enseñaba con una meta en mente, es decir, predicar aquello que era de mayor provecho para la gente.

Esto requería la sabiduría para saber qué enseñar y cuándo enseñarlo. Me lo imagino evaluando a sus oyentes con antelación y luego ideando la manera de presentar la enseñanza pertinente y beneficiosa para ellos.

Flexible (20c)

“*...les he enseñado públicamente y en las casas.*”

Pablo podía enseñar en cualquier parte, no estaba confinado a las cuatro paredes formales del salón de reuniones. Enseñaba en grandes y pequeños grupos, reuniéndose en el templo y en las casas. Obviamente no está dando un lista exclusiva de sitios permitidos, Pablo simplemente estaba diciendo que adaptaría su estilo y lugar de enseñanza a las necesidades de cualquier audiencia deseosa y

(continúa en la página 4)

Un ejemplo a seguir (cont.)

lista a escuchar.

Muchos hoy son como la mujer samaritana que deseaba entender estrictamente “dónde adorar”. Pablo era flexible en sus métodos de ministerio. Si usted como anciano encuentra un “método” particular de ministrar que sea provechoso y ayuda a la gente a aprender, pues quédese con él. Pero recuerde que aún un poste que permanece pintado de blanco, necesita de vez en cuando una nueva mano de pintura. En efecto, necesita cambiar la pintura decolorada y opaca por una nueva y reluciente mano de pintura. Así que, también en el ministerio, si no se requiere cambiar algo en él, es posible que necesite una “nueva mano de pintura” para vivificarlo.

Pero deberíamos tener cuidado de no estancarnos con las mismas estructuras por pereza o conveniencia. No deberíamos atrevernos a ser como los fariseos que se rehusaban a modificar algo y tenían sus justificaciones teológicas por lo que hacían; sin embargo dejaban completamente de lado al Espíritu.

Sin discriminar (21)

“...testificando a judíos y a gentiles...”

Los judíos tenían una desconfianza

muy arraigada hacia quiénes no eran judíos, sin embargo Pablo atravesó las barreras étnicas, culturales y de clase. Hoy, los ancianos deberían seguir el ejemplo de Pablo y pastorear de tal forma que todas las personas se sientan bienvenidas y atendidas. Ya sea negro o blanco, hombre o mujer, rico o pobre, socialmente divertido o torpe. Especialmente cuando enfatizamos bíblicamente el liderazgo masculino en la iglesia, debemos prestar una atención especial a ayudar a que las mujeres se sientan valoradas y afirmadas en sus ministerios.

Siempre he sentido que en el ministerio liderado por hombres de la iglesia local, las mujeres deberían encontrar consuelo, fortalecimiento y protección de un mundo que menosprecia a las mujeres en prácticamente todos los frentes. El evangelio se desprestigia horriblemente cuando los inconversos sienten que discriminamos injustamente. El ejemplo de Pablo debería ser el nuestro.

Guiado por el Espíritu (22)

Pablo era obediente al Espíritu. Se ha utilizado mucha tinta en analizar cómo sabía él que ir a Jerusalén era la

voluntad de Dios. Sin embargo, el punto aquí es que independientemente de cómo sabía, Pablo era obediente. A pesar de la perspectiva de dificultades y la posibilidad de estar en prisión, él estaba determinado de la misma manera en que lo estaba el mismo Señor Jesús a ir a Jerusalén.

Motivado internamente (24)

La meta motivadora de Pablo era completar el encargo del Señor sin importar el costo personal implicado. Dice: “... considero que mi vida carece de valor para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesús, que es el de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios”. (Hechos 20:24)

Ejemplo de madurez espiritual

El apóstol Pablo lleva esta ejemplificación un paso más adelante; los ancianos deberían adoptar este ministerio de ejemplificar un carácter piadoso para otros cuando dice a los ancianos: “...sean ejemplos para el rebaño” (1 Pedro 5:3).

APA

Iniciativa — Una gran palabra (cont.)

nunca hubiesen cruzado el río. Al igual que ellos, queremos poner nuestros pies en el agua y confiar en el Señor para que separe las aguas en respuesta a nuestros pasos de fe. ¡Es gratificante ver la asamblea en crecimiento nuevamente! APA

APUNTES para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti
Traducción al Español: John E. Field
Editor Asistente: Daniel Masuello

COMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
c/o 195 Woodside Drive
St. Catharines, Ontario, Canada
Email: elderssn@rochester.rr.com
VOZ: 905-294-2679
WEB: www.bible-equip.com/esn

CONTRIBUYENTES

Jack Spender
Maestro Bíblico

Chuck Gianotti
Maestro Bíblico

Stephanie Torres

“Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”
1 Pedro 5:2a

SUBSCRIPCIONES

APUNTES para ancianos se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la Dirección adjunta a la izquierda, Y le enviaremos APA por correo regular. O puede visitarnos nuestra página Web en: <http://www.bible-equip.com/esn> Para suscripciones de correo regular o por internet, APA esta disponible en inglés. Para ediciones anteriores véase nuestra página web. No hay costo para suscripciones, pero si lo encuentra de ayuda y le gustaría colaborar con este ministerio, favor enviar su aporte pagable a C.R. Gianotti. Los comentarios y las sugerencias son bienvenidos, al igual que sugerencias para artículos.